

El Eco de Cartagena

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

En vista de que no son atendidas por el señor Alcalde, nuestras constantes quejas respecto al abuso que impera en la cuestión de subsistencias, nos vemos fervorosamente obligados, por que así es nuestro deber, insistir sobre este asunto, y hoy nos dirigimos al señor Gobernador civil para ver si somos más afortunados.

No queremos concretar hechos, pero en lo cierto que todos los artículos de primera necesidad van alcanzando precios imposibles, sin que el señor Alcalde vele por los intereses del consumidor.

Las clases modestas no pueden soportar ciertos aumentos injustificados, y si las autoridades no han de salir de su indiferencia y tomar cartas en el asunto, no será difícil que tuviéramos que registrar cualquier día protestas violentas que a toda costa no hay más remedio que evitar.

Nos consta que la paciencia del consumidor está a punto de agotarse, y por espíritu de justicia y por humanidad hay que hacer algo en beneficio de los explotados.

Cómo sino bastara la excesiva carestía de la mayor parte de los artículos, el exponerlos en malas condiciones para la salud pública y con escandalosa falta de peso.

Señor Gobernador hay que emprender una energía cruzada para ver si está justificados todos los aumentos y para evitar se defraude al público tan descaradamente como se viene haciendo.

¿Seremos oídos?

Cartagena ha devuelto a Murcia la visita obligada.

Desde el sábado, con motivo de las fiestas que en la ciudad del Sigra se están celebrando.

Por las paralelas de hierro que desde esta estación férrea, llegan a la de la Capital han pisado trenes conduciendo gran número de carruajes completamente abarrotados de turistas que marchaban a Murcia.

Puede decirse, sin temor a equivocaciones que apesar de la escasez de dinero y de las críticas circunstancias que se están atravesando, este año, sin haber habido rebaja en los billetes del ferrocarril es el que más número de individuos han marchado a la Capital por el número de ellos pasan seguramente de cuatro mil contingente que no habría dado otra población vecina.

Anoche retornaron gran número de los aficionados a la fiesta nacional satisfechos de haber echado como vulgarmente se dice una cama al aire, y hasta el año que viene.

Al Sagrado corazón de María con motivo de su fiesta

Con repique de campanas,
Músicas y voladores,
Sobre un trono de primores
Y mil mujeres ulanas,
Con muchachas tan galanas
Como el azul de los cielos,
Con infinitos anhelos
Y con la fé del creyente
En pos tuyo va la gente
Impiñorando tus consuelos.
Y este pueblo que al nacer
Fue en tí su admiración,
Espere su salvación,
De tu infinito poder;
En tí adora la mujer
Del barrio de Isaac Peral;
Y de este pueblo leal,
Católico y español
Alumbra radiante, el sol
Sobre tu gloria inmortal.

José Meca Nieto

Barrio Peral 9-11

PRIMERA COMUNION

J. CASAU FOTOGRAFO

Preziosos saldrán sus niños retratados en esta acreditada casa,
De artefacto retrato y tres magníficas sesiones a Ptas.

Calle 3 (antes Cañón)

Los transportes ferroviarios y los marítimos

El sentir general es que España debe prepararse para cuando venga la paz. Esa preparación, dicho se está, es relativa a la pugna mercantil que habrá de determinarse inmediatamente después de acabada la guerra.

Pero sucede que ni se puede prever cuando terminará ésta, ni por consiguiente cuando principiará la paz. Existe el convencimiento de que el nuestro, es uno de esos países que bien organizada su administración y bien orientada su política económica, ha de estar en mejores condiciones que ningún otro para las posteriores desenvolvimientos de su prosperidad y de su riqueza.

Esa administración y esa política están poco subordinadas a lo que demandan las circunstancias; y esa habrá de ser el principal obstáculo con que ha de tropiezar cuando llegue el instante crítico de desarrollar el esfuerzo nacional para no ser arrollados por el empuje avasallador de los otros países que, creyendo de los elementos que el nuestro, aspiran a adquirirlos cuanto antes.

Esos países, mejor percatados que España tocante al modo como han de prepararse para la inminente pugna, están ya trazando planes de vías ferroviarias, fluviales y marítimas que sirvan para la rápida conquista de los mercados lejanos.

¿Hace España algo análogo ni siquiera parecido? Puede temerse que no. El plan general ferroviario está en el mismo ser y estado que a principios de siglo actual, y sin embargo desde entonces acá el volumen de nuestra producción, de nuestra industria y de nuestro comercio ha experimentado grandes amplitudes.

El Estado apenas lo ha advertido y no es extraño que tampoco haya puesto los medios para que el movimiento del tráfico experimente las modificaciones correspondientes a esas amplitudes. Los vagones y demás elementos para verificar el transporte de los productos y en general de las mercancías, desde el sitio de origen a los puestos comerciales, no ha subsanado sus deficiencias. Eso quiere decir que la administración pública no se ha preocupado de organizar el tráfico ferroviario. ¿Todo está igual? Parece que fué ayer!

El estado dormita apaciblemente. Fuera de tal cual reforma proyectada referente a proteger la industria nacional, que está más en los preámbulos oficiales que en la intención dispositiva de las leyes, de los reglamentos y de la aplicación, lo demás es prosa corriente de buena intención.

Y hace falta algo más para prepararse al momento crítico de la paz mundial. Es lo que se hace notar respecto a la organización de los servicios ferroviarios, no es nada comparado con lo que está sucediendo en orden a los servicios marítimos. La edad de los barcos mercantes españoles de alguna eficacia para responder a las necesidades inherentes de los transportes por mares, no ya respetable, sino vetusta.

España necesita para resistir la competencia extranjera en materia de navegación libre, disponer de una gran cantidad de material flotante en condiciones de capacidad y disponibilidad completamente eficientes. ¿Dónde está ese material flotante? Ni siquiera en la imaginación de los peoncos organizadores de la administración pública y de los investigadores de la política de expansión económica que desde la tribuna parlamentaria o desde el escaso tribunalito predican y lanzan programas de redención.

Las dos grandes ruedas del carro comercial de España, que son el transporte ferroviario y el transporte marítimo, están sino envejecidas, en un lamentable estado de ruina; y la primera preocupación al disponerse para las pugnas mercantiles y económicas de la paz mundial habría de ser, tener esos apoyos de movimiento del comercio nacional en perfecta disponibilidad.

Muchó sería menester correr para que nuestra patria, el día que se acabe la guerra, disponga del número de barcos mercantes de valores ferroviarios que le hacen falta para no ser arrollado por los otros países en dicha pugna.

Los soldados de Cristo

La V. O. T. de penitencia de San Francisco de Asís

Consolador espectáculo el que presentamos ayer en la Parroquia del Carmen, con motivo de celebrar sus cultos la Venerable Orden Tercera de penitencia de San Francisco de Asís. Es digno de admiración el fervor con que cuantos visten este santo escapulario acuden a los actos que impone la Regla que voluntariamente abrazaron. El entusiasmo que demuestran en sus devociones franciscanas bien merece que les rindamos un aplauso y les alentemos a perseverar en esta obra que está bendita de Dios.

Los terciarios franciscanos cartageneros van adquiriendo de vez en vez mayor impulso, y sus fiestas que comenzaron modestamente son ya brillantes y suntuosas y siendo muchos los que se disponen a engrasar las filas de estos valientes soldados de Cristo Rey, que con desprecio del mundo y de las conveniencias sociales que tanto daño hacen a la Religión - ostentan sus insignias franciscanas en público y no se recatan de confesar su fé y su amor al Divino Francisco.

Ayer tarde era hermoso contemplar las naves de la iglesia del Carmen, ocupadas por numerosa concurrencia, señoras y caballeros, pobres y ricos, confundidos fraternalmente como verdaderos hermanos y vistiendo todos el escapulario y el cordón. Esa es la igualdad y no la que producen los falsos Apóstoles de los obreros; la igualdad que une en el abrazo de la Religión cristiana a los humildes y a los opulentos, a la respetable dama de rancia aristocracia y a la pobre mujer del pueblo. En la Orden Tercera caben todos, y a unos y a otros solo se les pregunta para entrar si profesan la Doctrina del Redentor no si son ricos o miserables.

El respetable párroco del Carmen don José Jaén, Visitador de la Orden y sacerdote de gran cultura, dirigió después de rezarse la Corona, una elocuente plática acerca de la necesidad que tiene el terciario de ser humilde, porque con ello se hace grato a Dios, que predica siempre la humildad diciendo que el que se humillase sería ensalzado, pues la vanidad y el orgullo son monstruos que originan graves daños a las criaturas.

La palabra sincera y razonada del señor Jaén causó honda impresión a los fieles que le escucharon complacidos.

Seguidamente tuvo lugar el ejercicio de los cinco domingos de las Llagas de San Francisco y terminado este acto, y antes de darse la bendición con el Santísimo Sacramento, se cantó el inspirado, el vibrante himno de N. P. San Francisco, música el laureado maestro Sagastibál.

Las valientes estrofas resonaban magistralmente en el silencio del templo, enardeciendo a los terciarios. Es el himno un hermoso canto de amor al Seráfico Padre y es tan bonito y sencillo como ese otro himno del Congreso Eucarístico que se ha hecho popular.

Ojalá también se haga el nuestro y escuchemos en todos los templos, con entusiasmo ardiente, estas sentidas estrofas:

«Las huellas del Caudillo enamorado sigamos con fervor.

¡Vamos tras él! Su voz ha resonado; Tremolemos la insignia del amor»
Francisco de Asís.

LA LÁMPARA

Wotan

de filamento estirado es la marca preferida

De venta en Cartagena:

Juan Soler e hijo, Airo 32.

Los fletes después de la guerra

Cuando termine la guerra actual, la exportación de la mayoría de los productos industriales más importantes en los distintos países dependerá del hecho de que las tarifas sean luego próximamente lo mismo que antes. Sin embargo, las probabilidades para ello son en general bastante mínimas al menos en los primeros años.

A pesar de todas las manipulaciones que se hacen en los países de la Entente, resulta imposible lograr que las tarifas de transporte marítimo no dependan de la ley de la oferta y la demanda. La demanda de tonelaje será, respecto de la situación antes de la guerra, notablemente aumentada.

A demás del intercambio normal de productos tal como existía antes de la guerra, hay que añadir el afán de todos los países comerciantes de llenar de nuevo y con rapidez sus depósitos con mercancías fabricadas y materias primas.

En cuanto al ofrecimiento de tonelaje, puede decirse ya hoy día, con toda seguridad, que en los primeros años después de firmarse la paz el tonelaje disponible para el comercio o exportación será muchísimo menor que antes de la guerra. De los 40 millones de toneladas de registro bruto de la flota mercante mundial solo existen hoy día 30 millones, y a pesar de todas las nuevas construcciones esta cifra disminuirá a diario como consecuencias de la guerra submarina, del desgaste natural y de los accidentes marítimos. Pero aún esta flota mercante mundial notablemente reducida, no estará después de la guerra al libre servicio del comercio de exportación, porque una gran parte de la flota mercante inglesa, americana y francesa, por ejemplo, se necesitará para transportar a los países natales a sus ejércitos desmilitarados por el mundo entero.

Después de la paz tendrá Inglaterra que afrontar la tarea de repatriar a unos 500.000 australianos, canadienses e indios a sus lejanos hogares, también transportar otra vez a Inglaterra los grandes ejércitos metropolitanos con todo su material de guerra, que actualmente operan en Palestina, Egipto, Macedonia y Mesopotamia, por lo cual quedará inutilizada durante largo tiempo una gran parte de su flota mercante. Hay que añadir, además, todo el tonelaje que será necesario para transportar a los millones de soldados ingleses de Francia e Inglaterra.

Para los Estados Unidos de Norte América sería durante una larga temporada completamente imposible hacer ninguna clase de comercio de Ultramar, si al término de la guerra tuviesen en Francia el prometido ejército gigantesco de 10 millones. Para el

transporte de semejante ejército con su material de guerra se necesitan 70 millones de toneladas, y aun en el caso favorable de que un buque pueda hacer cada tres meses dos viajes de Francia a América del Norte y regreso, se necesitaría una flota de 12 millones de toneladas para transportar este ejército a sus hogares en el término de nueve meses. Si consideramos que América del Norte disponía al entrar en la guerra de una flota mercante habría de dos millones y medio de toneladas, esta flota mercante ser empleada después de la guerra durante largo tiempo para el transporte de retorno, aunque en vez del ejército de 10 millones de hombres no haya en Francia más que una pequeña fracción.

Como en todas las cuestiones económicas, también en esta, es Francia la que más sensiblemente quedará herida. Su flota mercante, que no era muy grande y que además durante la guerra ha sufrido mucho, tendrá que afrontar un trabajo impropio para transportar a Francia las divisiones que están en Macedonia. Sin embargo para llevar a cabo su comercio de exportación habrá otra circunstancia todavía bastante más desfavorable: todos los puertos franceses de las costas del norte los necesitarán los ingleses y los puertos del Atlántico y del Mediterráneo los americanos para efectuar sus transportes de tropas.

Las Potencias centrales se hallarán en este sentido en mucho mejor postura, porque ellas no tendrán el final de la guerra que transportar ningún ejército por mar, excepto si acaso, pequeños contingentes en Finlandia. Por consiguiente, estarán en situación en cuanto se firme la paz, de dedicarse a la exportación con toda su flota mercante. Hay que añadir la circunstancia extraordinariamente favorable de que las Potencias centrales pueden abastecer los inmensos mercados de Rusia y de los Balcanes por medio de la red ferroviaria, mientras que los países de la Entente sólo tienen a estos mercados acceso marítimo. Es seguro que las Potencias centrales, por estas ventajas sumamente importantes se asegurarán después de la paz un adelanto económico sobre los aliados, que será muy difícil de alcanzar.

Considerando lo que antecede puede suponerse con seguridad que en el primer año después de la guerra las tarifas de transportes marítimos seguirán sobre todo en los países de la Entente un nivel aproximado al actual y sólo a medida que se hagan los transportes de tropas y de material de guerra, y la flota mercante pueda otra vez servir sus verdaderos fines, empezarán a bajar poco a poco.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Barcelona ha llegado a esta el letrado don Serafín Justo González.

Regresó de Albama nuestro querido amigo el letrado de este colegio don Juan Sánchez Domenech.

Ha regresado de la capital el Inspector de Vigilancia de esta Ciudad Itrimo Sr. D. Honorio Inglés.

De Murcia regresó a ésta la bella señorita Adela Ochoa Bellón.

Notas varias

Ayer tarde se celebró en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús el bautizo del hermoso niño que recientemente dió a luz la distinguida señora doña Josefina Campoy, esposa de nuestro amigo el comerciante don José Bordenado Tudela.

Al nuevo cristiano se le impuso el nombre de Miguel siendo padrino por don José Romero y su señora.

Enviamos nuestra más cordialísima felicitación a los dichosos padres y abuelos.

Letras de luz

En la Iglesia de la Caridad se ha celebrado esta mañana de diez a once La Hora Santa en sufragio del alma de la señora doña Dolores Rojandi.

Esta mañana a las nueve y media se ha celebrado en la Iglesia del barrio de San Antonio Abad un funeral por el descanso eterno del alma de la señora doña Josefina Sánchez, esposa que fué en vida de nuestro apreciado amigo el industrial de esta ciudad don Antonio Nieto.

El templo estaba completamente lleno de familias y amigos de la finada. Reiteramos a sus afligidos padres, esposos y demás familia nuestro más sentido pésame.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número prometido hoy

174